

EJE TEMÁTICO 5: GESTIÓN ESCOLAR

PROCESOS DIALÓGICOS ENTRE LOS ACTORES EDUCATIVOS PARA LA PREVENCIÓN DE RIESGOS.

CARLOS EDUARDO PALMA TAMAY

ÁREA DEPORTE Y RECREACION

El objetivo general del presente trabajo es la construcción de un modelo estratégico de prevención del absentismo que describa alternativas y sugerencias para abordar el problema en estudiantes de una escuela pública de nivel medio y contribuir a la reducción de los niveles de deserción escolar. Mediante la mejora de los procesos dialógicos entre los actores educativos. Usando para ello la figura de promotor de actividad física y cultural comunitaria.

INTRODUCCIÓN:

La educación de los adolescentes constituye un nudo crucial en la vida de las sociedades contemporáneas, dado que las coloca ante los principales interrogantes con respecto al modelo de país y de desarrollo que se proponen y, en particular, acerca del tipo de sistema educativo que desean construir. Qué competencias deberían desarrollar los ciudadanos dentro del sistema educativo; qué estrategias es necesario desplegar para lograr incluirlos a todos, más allá de las desigualdades de origen; qué perfiles de egreso o salida deberían promover los sistemas educativos, son solo algunos de esos interrogantes que emergen en este contexto signado por el debate sobre la calidad y la equidad de la educación media. En la literatura dedicada a estos temas sobresalen varias de estas preguntas, que en algunos casos se vuelven dilemas, en especial cuando los sistemas producen resultados claramente insuficientes e insatisfactorios y las necesidades de transformación han sido largamente postergadas. Las preguntas cruciales que se plantean hoy sobre los sistemas de educación destinados a los adolescentes y jóvenes manera general de referirnos a los estudios posteriores a

la enseñanza primaria tienen que ver con diversos y complejos aspectos, entre los cuales resultan centrales:

- a) La misión o el fin que deben perseguir los sistemas educativos y el rol que les asigna la sociedad que los contiene.
- b) El formato institucional que tienen, ya sea una educación media comprehensiva o una educación media que albergue trayectos diferenciados: por un lado, la usualmente llamada educación secundaria y, por otro, la educación técnica, de carácter más especializado; el punto crítico está relacionado con la edad en la que el alumno debería optar por estos trayectos diferenciados.
- c) Las propuestas curriculares, que a su vez están relacionadas con el formato institucional, ya que determinan estructuras organizativas y dinámicas de los centros.
- d) La forma de gobierno del sistema educativo y sus modalidades de financiación.
- e) Las características del cuerpo docente, con los temas asociados de oportunidades de formación (inicial y en servicio), carrera docente, incentivos y sistemas de evaluación.
- f) La manera en que se evalúan el desempeño y los resultados del sistema educativo: cómo se mide su calidad y equidad en todos los niveles.

La escuela es el centro de reunión y convivencia de los estudiantes, por lo que posee la mayor parte de la responsabilidad de integrar al estudiante al aula y a la sociedad. De igual manera, la escuela contribuye con la educación integral de los estudiantes por medio de sus apoyos académicos y servicios educativos. Esto sugiere que incidir en el absentismo desde un centro escolar puede ayudar al estudiante a continuar con sus metas de vida a través de las actividades escolares y extraescolares, así como en brindar apoyos y facilidades a los estudiantes que propicien la permanencia de estos en la escuela.

Dentro de los hallazgos reportados en las investigaciones sobre absentismo, se encontró que uno de los elementos de la dinámica escolar que influyen en este problema son las relaciones entre los educadores y el alumnado, específicamente la actitud del profesorado y su metodología de enseñanza (Martí y Pinto, 1986; Rodríguez et al, 2003; Álvarez et. al, 2004; García, 2004; Esterle, 2005; Mueller, Giacomazzi y Stoddard, 2006; Tarín y Navarro, 2006).

Uruñuela (2005), menciona que los enfoques teóricos y la investigación sobre el absentismo y abandono escolar se han caracterizado en años anteriores por centrarse exclusivamente en los factores individuales, aludiendo la total responsabilidad al propio estudiante y su contexto socioeconómico, dejando de lado los problemas académicos y los apoyos institucionales que provee la escuela.

Sin embargo, si la escuela es determinante en la perseverancia y el éxito escolar, resulta fundamental revisar sus políticas y prácticas para conocer el papel que juega en el absentismo y abandono. El centro escolar puede contribuir a la disminución de los índices de deserción al modificar ciertos aspectos educativos (programa de estudios, políticas o reglamentaciones) que probablemente son efectivos en estudiantes más aventajados y propician el abandono y fracaso escolar en otros.

Análogamente Ribaya (2005) menciona que si el fenómeno del absentismo escolar es frecuente en el estudiante, lleva inevitablemente al fracaso escolar y al abandono prematuro de la enseñanza, favoreciendo situaciones de desigualdad social, desempleo, delincuencia, entre otros.

En contraste, siendo las escuelas un centro de convivencia, también pueden respaldar las expectativas de los estudiantes hacia los estudios y mantener un ambiente escolar más ameno.

Tinto (1987) menciona que una de las razones del proceso de abandono es la falta de congruencia entre las características del estudiante y de la institución donde se encuentra; en otras palabras, la escuela debe proveer al estudiante de un ambiente óptimo para el desarrollo de habilidades y conocimientos para la vida,

aunque en muchas ocasiones la realidad de las instituciones no siempre está a favor de todos sus estudiantes por diversas razones.

Un elemento clave para el logro de los objetivos de la institución relacionados con el éxito en los procesos de formación de los estudiantes puede ser la posibilidad de que estos continúen con sus estudios en niveles posteriores o incorporarse al mercado de trabajo y desempeñarse de manera eficiente

Como se ha visto hasta ahora, existen factores que ocurren fuera del entorno escolar pero que son manifestadas por el estudiante dentro de la escuela. En consecuencia, la escuela se involucra por el hecho de tener que brindar atención al alumnado para prevenir que éste se desvíe de sus estudios y favorecer su permanencia en el centro escolar.

Al respecto, Tinto (1987) citado por Delgado y Marín (2004) menciona que el fenómeno de la deserción escolar no sólo puede ser visto y estudiado desde la perspectiva del individuo, sino también desde la perspectiva de las instituciones. Tinto sugiere que sea la misma institución quien provea experiencias que ayuden a los estudiantes a entender la relación entre el completar un bachillerato y las metas del estudiante con relación a su carrera y su estilo de vida.

Con base en lo anterior, Blaya (2003) y González (2006) mencionan que si los casos de absentismo no son detectados y abordados a tiempo, las escuelas pueden desempeñar un papel crucial en el desencadenamiento de situaciones de fracaso y de abandono mediante diversos aspectos de su administración, organización y funcionamiento.

Respecto a lo anterior, abordar el problema de la deserción a partir de la detección de situaciones relacionadas con el absentismo, permite encontrar factores comunes a estos dos problemas que pueden ser tratados oportunamente desde la etapa temprana de un proceso asociado con el fracaso escolar que tiene como última consecuencia el abandono definitivo del Sistema Educativo.

Por ende, más allá de las características personales y socio-familiares de los alumnos, las condiciones organizativas y curriculares del centro escolar así como su cultura y condiciones sociales pueden colocar al estudiante en un estado más vulnerable. Los entornos poco estimulantes (apoyos y servicios proporcionados por la escuela y estrategias docentes) dificultan el progreso y la trayectoria del estudiante.

PROPUESTA:

La creación de la figura estudiantil denominada promotor de la actividad física y cultural comunitaria: el cual tendrá la función de motivar a su familia, amigos, vecinos, compañeros. A que realicen cotidianamente actividades físicas, recreativas y deportivas que permitan mejorar la salud comunitaria. Invitar a la comunidad a que se integren en clubes deportivos populares y a participar en campañas masivas de activación física que se promueven a nivel nacional.

Dicha figura estudiantil permitirá crear un entorno en donde:

- 1) La relación escuela – docente – alumno, se de en un proceso de diálogo continuo al tener que interactuar entre ellos para poder evaluar el desempeño de cada una de las partes.
- 2) La modificación del rol del docente, ya se este se vea involucrado con la necesidad de interactuar con el alumno y su comunidad para ayudarlo a resolver u organizar situaciones de actividades deportivas y recreativas.
- 3) Se puedan generar propuestas y sugerencias: esta sección representa un espacio de reflexión sobre la situación actual de la escuela para mejorar las prácticas pedagógicas del centro de trabajo.
- 4) Por consiguiente, entre los aspectos que los profesores consideraran necesario integrar en su práctica pedagógica con el propósito de disminuir las situaciones de absentismo se encuentran: mejorar la comunicación con los padres de familia, motivar al estudiante hacia la puntualidad y asistencias a clase, aspectos relacionados al reglamento como disciplina, sanciones, tipo de justificaciones y hacer las clases más dinámicas.

